



ORDEN DE AGUSTINOS RECOLETOS
PROVINCIA DE SAN NICOLÁS DE TOLENTINO

Paseo de La Habana, 167 – 28036 MADRID (ESPAÑA)
Tel. 913 453 460

CorreoE.: info@agustinosrecoletos.org
www.agustinosrecoletos.org

Prot. SNT N. 3/2017

Estimados hermanos:

Tengo el sentimiento de comunicarles que el día 5 de enero de 2017 falleció en nuestra residencia San Ezequiel Moreno, en la comunidad de Valladolid, España, Fr. JESÚS ÁLVAREZ MAESTRO, a consecuencia de un cáncer de recto con metástasis. Tenía 88 años de edad.

Fr. Jesús nació en San Millán de la Cogolla, La Rioja, España, el 8 de agosto de 1928, hijo de Isaac y Celestina. Realizó los estudios primarios en San Millán de la Cogolla, La Rioja (1934-1939), y los secundarios en el colegio apostólico San José de Lodosa, Navarra (1939-1943). La filosofía la realizó en Monteagudo, Navarra (1944-1947) y la teología en Marcilla, Navarra (1947-1949) y la universidad pontificia de Comillas, Cantabria (1949-1952).

Vivió su año de noviciado en Monteagudo desde el 11 de octubre de 1943 hasta el 12 de octubre de 1944, día en que hizo su profesión simple como religioso agustino recoleto, que posteriormente ratificó con la profesión solemne el 9 de agosto de 1949 en Marcilla. Fue ordenado presbítero el 16 de septiembre de 1951 en Marcilla por Monseñor Francisco Javier Ochoa, OAR.

Después de la ordenación sacerdotal, pasó todavía un año (1951-1952) en la universidad pontificia de Comillas hasta licenciarse en sagrada teología y un año más (1952-1953) en la universidad de Salamanca haciendo los cursos del doctorado. En el año 1957 se doctoró en sagrada teología en la universidad pontificia de Salamanca. Desde el año 1953 hasta 1964 vivió en la comunidad del convento de Marcilla en el que trabajó como profesor de teología y prefecto de espíritu. De 1964 a 1967 estuvo destinado en la parroquia de Santa Rita de Madrid como prior y párroco. El curso 1967-1968 volvió al convento de Marcilla para ejercer como profesor y regente de estudios hasta el año 1973, año en el que nuevamente fue destinado a la comunidad de la parroquia de Santa Rita de Madrid como prior y párroco (1973-1979). El resto de su vida, hasta el mes de diciembre del año 2016, momento en el que fue trasladado a consecuencia de su enfermedad a la residencia San Ezequiel de Valladolid, transcurrió en la ciudad de Madrid desempeñando diferentes servicios para la arquidiócesis de Madrid: delegado diocesano de enseñanza y catequesis en la vicaría 8ª de Madrid, director nacional de enseñanza religiosa escolar en la Conferencia episcopal, consiliario de la Concapa, capellán de la residencia presidencial de Moncloa, colaborador en la parroquia El Cristo de la Victoria y capellán del hospital clínico San Carlos.

El P. Álvarez fue un hombre de carácter fuerte, inteligente, perspicaz e inquieto; de mente clara y brillante y de agradable conversación; sumamente trabajador, sacrificado y entregado al trabajo a pesar de la adversidad; hombre austero en todas las facetas de la vida.

En la vida comunitaria era buen compañero, tenía consciencia de que era mejor religioso como hermano y súbdito que como prior. Dice mucho de sí la manera como pedía perdón a sus hermanos por las diferencias tenidas. Sus alumnos lo recuerdan como un hombre bien preparado, actualizado en teología y buen predicador. Fue un hombre coherente consigo mismo, “actuaba según pensaba”, lo cual no siempre facilitó la obediencia.

Fue un estudioso del pueblo judío, formó parte del grupo de iniciadores de la Asociación Amistad Judeo-Cristiana y participó activamente en el Centro de Estudios Judeo-Cristianos de Madrid, erigido, con carácter diocesano, por el Cardenal Tarancón en 1972 y encomendado a la Congregación de Nuestra Señora de Sión. Fue una personalidad dentro del campo intelectual y clerical de su tiempo relacionado con la jerarquía de la iglesia y hombres de gobierno. Recibió la medalla de honor del Papa “Pro Ecclesia et Pontifice” por su fidelidad a la Iglesia y el servicio desinteresado a la Comunidad.

Sus numerosas publicaciones hablan de su dedicación al estudio y a la formación de los agentes laicos de pastoral. Compaginó la escritura con las conferencias y programas religiosos en radio María y radio de La Paz. Al final de su vida se quejaba de que sus editores no dieran a conocer su obra, para continuar su reflexión y trabajo.

Sirvió durante muchos años a la iglesia local de Madrid con dedicación y aprecio, labor que el clero madrileño correspondió con reconocimiento y cariño. Los fieles se deshacían en alabanzas por su laboriosidad, sabiduría, entrega y trato exquisito. Su dedicación a los enfermos en sus casas y en el hospital ocuparon gran parte de su tiempo.

El P. Jesús nos ha dejado testimonio de entrega pastoral y amor a la iglesia hasta el final de su vida. Murió pensando en la gente que le esperaba para recibir una palabra de aliento en su enfermedad y el último sacramento.

En el mes que vivió en la residencia san Ezequiel de Valladolid dejó una huella de dulzura, amabilidad y gratitud. La comunidad y el equipo de enfermeras apreciaron su disponibilidad para ser atendido.

Padre Jesús, nos alegramos contigo porque ahora ves cara a cara la Luz que ha guiado tu vida. Que el príncipe de la paz te acoja en su reino.

Madrid, 10 de enero de 2017.



Sergio Sánchez Moreno
Fr. Sergio Sánchez Moreno
Prior provincial

Fr. Benjamín Miguélez
Fr. Benjamín Miguélez
Secretario provincial

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA
PP. PRIORES PROVINCIALES
P. PRIOR GENERAL